

Ivonne Robles Mohs

Zamora, Álvaro y Guillermo Coronado (compiladores).
Perspectivas en ciencia, tecnología y ética.

Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2002.

ISBN 9977-66-131-6, 288 pp.

De mis lecturas iniciadoras en el estudio de la literatura en general y de la literatura latinoamericana en particular, continúan impresionándome las reflexiones que, desde diversos ángulos, constituyen un fecundo diálogo entre la literatura y la ciencia o a la inversa. Estas dos propuestas pertenecen a Tzvetan Todorov y a Severo Sarduy.

Todorov, en su amplia reflexión sobre los géneros, destacó la asociación posible entre las categorías o las convenciones literarias, dentro de las combinaciones posibles, con el sistema de Mendeleiev, en cuanto a la concepción de las obras posibles, por venir; es decir, relativizó el concepto de género.

Sarduy, en su significativa reflexión sobre el barroco español y el neobarroco latinoamericano, estableció asociaciones posibles entre la literatura y Kepler, en cuanto a que la literatura barroca renunció al nivel denotativo y al enunciado lineal, como desapareció, también, el centro único en el trayecto de los astros, que hasta entonces se concebía circular, para hacerse doble cuando Kepler propuso la elipse como figura de ese desplazamiento.

Kepler y el problema del género han regresado a mis lecturas gozosas, esta vez, planteados por mi apreciado colega don Guillermo Coronado y quien osadamente me invitó a compartir esta mesa. Hoy debo confesar que inicié la lectura del libro *Perspectivas en ciencia, tecnología y*

ética, precisamente, a partir del texto sobre Johannes Kepler, el cual es el No. 12 de los 61 escritos que lo conforman, o sea, elegí éste como mi centro de lectura.

En el texto de Coronado, no solo se expone la valiosa contribución de Kepler a la astronomía moderna sino, también, cómo lo privado o lo personal se vuelve escenario público, pues, Kepler es presentado como novelista y quizás hasta como víctima de la *doxa*, de la asimilación entre lo real y la ficción, o mejor dicho, de la tensión entre la prueba, el testimonio o la razón y la imaginación; ya que la madre del astrónomo enfrentó varias acusaciones de brujería y, al parecer, él la había caracterizado, en su ficción, como curandera y capaz de volar por los cielos hasta alcanzar la luna.

Este texto se localiza en la segunda parte del libro, titulada "Veredas de la ciencia", la cual según el prefacio está constituida por ensayos breves sobre la historia de la ciencia; las otras partes están integradas por trabajos de corte epistemológico, por reflexiones de carácter ético y por varias disquisiciones de filósofo. Como bien anotan los compiladores, la variedad temática, teórica y estilística configura el libro.

Pero más allá de dicha variedad, es claro que el libro constituye un ejercicio de libertad, un espacio de diálogo, de polifonía, de intertextualidad y hasta de parodia de la racionalidad.

El texto de Coronado como los de Mario Alfaro, Álvaro Carvajal, Édgar Roy Ramírez, Juan

Pablo Quesada y Álvaro Zamora ponen de manifiesto un trabajo con el lenguaje, es decir, que leer y escribir son prácticas reversibles y complementarias; así cada uno lucha por mantener la palabra para atravesar, cruzar o desplazar los consabidos de la ciencia, de la tecnología y de la ética.

Todos los coautores persiguen la subjetividad, pues, la experiencia intelectual y el diálogo con el conocimiento se presentan como una experiencia propia, emotiva. En el caso específico del texto sobre Kepler, Coronado revisita el espacio cultural de la historia de la ciencia para corroerlo, en consonancia con el propio título del libro; ya que el significante "perspectivas" apunta tanto al arte de representar las cosas de cierto modo, como a "una representación engañosa y falaz de las cosas" según las acepciones que ofrece el *Diccionario de la lengua española*.

Como se dijo, el texto de Coronado se denomina ensayo; sin embargo la proliferación de la cadena de significantes "ensayos", "trabajos", "reflexiones", "disquisiciones" circunscribe un significante ausente: género, o más explícitamente la urgencia de replantearse la noción de género y ¿por qué no la disolución del género?, en aras del ejercicio de la escritura, la cual permite exceder las leyes de una sociedad, a riesgo de la propia vida y de la libertad, como en el caso de Kepler.

En suma, en *Perspectivas en ciencia, tecnología y ética*, la aparente vocación coyuntural que evocan los últimos tres significantes metaforiza la impugnación de toda entidad logocéntrica.

Cada coautor se otorga la libertad y el riesgo de no hablar desde la serenidad inconvencible de las categorías universales, como diría Savater, (citado por Manuel Picado en *El envés de la red*, página 31). En esta práctica de subjetividad, radica la función crítica, subversiva del libro; así Édgar Roy Ramírez señala que "la imaginación ha de ponerse a trabajar" (página 232), Juan Pablo Quesada refiere que "el pensamiento nunca fue algo por aprender sino(...) un ejercicio imaginativo" (página 39), Álvaro Carvajal expone que "si bien la ética es un producto colectivo (...) las decisiones son de índole personal" (página 149), Mario Alfaro arguye que "cuando se está en presencia de la vida, las cosas no se resuelven de manera cuantitativa" (página 225) y Álvaro Zamora nos convida a participar de la anamorfosis saber /sabor y así nos relata: "a semejanza de algunas ideas aristotélicas las comidas de abuela son inspiradoras (...). Proceden de una actividad técnica, pero su validez y efecto se mantienen. Si quiere comprobarlo siga la receta" (página 22).

Entonces, todo pareciera indicar que es una dicha seguir la receta de doña Felicitas, cuyo nombre connota alegría y dicha. Esta receta tiene entre otros ingredientes: chayotes, tortillas y culantro coyote hasta formar un gallito. Receta, pues, que metaforiza la voz latinoamericana, tanto con los productos mencionados como la resemanización de la palabra gallo o "gallito" en el español de Costa Rica: una muestra de la ruptura de la homogeneidad lingüística y de la identidad de este continente...

Pero más allá de dicha variedad, es claro que el libro constituye un ejercicio de libertad, un espacio de diálogo, de polifonía, de intertextualidad y hasta de parodia de la racionalidad.

El texto de Coronado como los de Mario Alfaro, Álvaro Carvajal, Édgar Roy Ramírez, Juan

Kepler y el problema del género han regresado a mis lecturas gozadas, esta vez plenas por mi apaciguado colega don Guillermo Coronado y quien estabamos me invitó a compartir esta mesa. Hoy debo confesar que inicio la lectura del libro *Perspectivas en ciencia, tecnología y*